

POR UNA AMÉRICA CON HONRA

Por Raúl Zaldívar
www.raulzaldivar.com

El Dr. Evelio Reyes lanzó hace algunos años la campaña *Una Honduras con honra*. Una cruzada a nivel de todo Honduras donde se desarrollaron eventos multitudinarios donde se concientizó a la gente de la Iglesia a no ser indiferente a participar en política, sino participar con responsabilidad exaltando los valores del Reino de Dios. A raíz del éxito y el impacto de esta cruzada se pensó que había que llevar este proyecto a otra dimensión y es así como surge *Una América con Honra*, es decir, una cruzada continental para concientizar y animar a la Iglesia a ser ente de cambio. Dentro de todo este contexto se firmó un convenio con la Universidad para Líderes Internacional para desarrollar el primer diplomado en el continente sobre Fe y Política. Recientemente se graduó la primera promoción de este diplomado con un éxito tal que se ha iniciado el segundo curso y se ha firmado un convenio con la Universidad Cristiana Latinoamericana de Quito, Ecuador para hacer el mismo diplomado.

Una vez establecido el origen de UNA AMÉRICA CON HONRA, huelga enfocarse en los siguientes puntos principales:

Primero, ¿Por qué una América con Honra? Pues bien, una América con honra, porque este continente ha sido deshonrado, primero por nosotros mismos y luego por los extranjeros que al ver que nosotros no nos respetamos a nosotros mismos, ellos tampoco lo han hecho. Como bien señaló Eduardo Galeano en su momento: *... Nuestra comarca del mundo, que hoy llamamos América Latina, fue precoz: se especializó en perder desde los remotos tiempos en que los europeos del Renacimiento se abalanzaron a través del mar y le hundieron los dientes en la garganta... Perdimos; otros ganaron. Pero ocurre que quienes ganaron, ganaron gracias a que nosotros perdimos.* Hemos deshonrado a nuestros países al haberlos hipotecado a los extranjeros, lo hemos deshonrado cuando hemos gobernado con nuestros compadres y hemos dejado a la gente talentosa afuera, la hemos deshonrado cuando hemos aceptado o hemos permitido negocios bajo la mesa, al margen de la ley, ignorando o queriendo ignorar que haciendo tal maldad no solamente daño a mis semejantes sino que condeno a mis generaciones futuras a la pobreza. La hemos deshonrado cuando solamente hemos accedido al poder para enriquecernos a nosotros mismos y beneficiar a la familia, compadres y demás grupo de poder. La hemos deshonrado cuando vivimos un estilo de vida pomposo con el que insultamos a millones de indigentes que se rifan la vida cada día para poder subsistir, la hemos deshonrado cuando hemos sido indiferentes ante el dolor de millones, la hemos deshonrado cuando la Iglesia, so pretexto, de la división entre lo espiritual y lo material ha guardado un silencio cómplice ante el pecado, haciendo caso omiso de la misión profética que está reflejada palmariamente en las palabras del profeta Miqueas cuando aseveraba: *Estoy lleno del poder de Dios para declarar a Israel su pecado y a Jacob su rebelión.* En fin, espacio me hace falta para denunciar la forma grosera como hemos deshonrado a nuestra patria. Basta ya. Es necesario recuperar nuestra honra.

Segundo, el principio de una América con honra comienza con un cambio de mentalidad. El apóstol Pablo en Romanos 12:2 señala: *Cambiando nuestra forma de pensar, cambiamos nuestra forma de vivir.* Es necesario que el ciudadano, que el feligrés de la Iglesia cambie de Chip, cambie su forma de pensar, porque de lo contrario nunca cambiaremos nuestra forma de vivir. El cambio de mentalidad comienza con la educación, cuando nos exponemos a los principios y valores eternos del Reino de Dios, cuando comenzamos a ver el mundo desde diferentes ángulos, cuando tenemos un mentor que nos orienta se inicia una metamorfosis mental que dará como resultado una nueva sociedad. Universidad para Líderes no maldice a las tinieblas, enciende una luz, una luz que guiará a miles de latinoamericanos que expongan su mente al cambio. A raíz del mestizaje y la forma salvaje como fuimos conquistados y después colonizados, primero por los españoles y después por los norteamericanos, tenemos un híbrido, es decir una raza con un baja autoestima, golpeada, avasallada, una sociedad que baja la cabeza ante los extranjeros y que se menosprecia así misma. Esa mentalidad es la que tenemos que comenzar a cambiar, primero que nada tenemos que entender el supremo valor que tenemos como persona, que no somos parias en esta vida, sino personas sumamente valiosas que podemos cambiar el mundo. Hace algunos años escribí un artículo al cual titulé: *La Cultura de la pobreza, la pobreza de la cultura.* Esto es lo que tenemos que cambiar, la mentalidad que al gobierno se va robar, esa cultura de mano extendida, indisciplina, corrupción. Tenemos que cambiar esa cultura de pobreza, pero eso comienza en nuestra mente.

Finalmente, Somos los cristianos los únicos que podemos cambiar al mundo. Desafortunadamente, como señala Evelio Reyes: *Por centurias hemos estado indiferentes, al margen de todo. Por centurias, los cristianos siendo sal no hemos salado; hemos sido luz de alcoba y no alumbrado público. Iglesia de Cristo que busca su propia honestidad, su propia justicia, su propia moralidad, con una fe personal, individualista y doméstica. ¡Ya no más!* y en este mismo sentido el pastor Reyes sigue diciendo: *No participar en política es abandonar a los pueblos, es permitir que las grandes decisiones queden en pocas manos y a veces en las peores, no participar activamente en política es dejar que otros decidan nuestro futuro. Lo que hoy nos pasa es el resultado de las decisiones o indiferencias de ayer. Digamos no a la ignorancia, a la indiferencia, al ausentismo y abstencionismo, no más comodidad atendida, no más desamor, como dijera Martin Luther King: "Lo peor para una sociedad, no es la maldad de los malos, sino el silencio de los buenos."*

No ignoramos que el poder que gobierna a los Estados reside en Satanás mismo y esto por decreto permisivo de Dios. Sabemos perfectamente la confusión que existe al seno de cada una de sus instituciones y no ignoramos la perversidad y maldad de este sistema. Sin embargo, también entendemos que la luz ilumina es en las tinieblas y que la sal da sabor es a lo insípido. En tal sentido, los cristianos a los cuales Dios ha llamada a servir en estas esferas, deben hacerlo sin temor, seguros de su llamamiento y misión y para tal cosa necesitan estar educados y preparados en todos los sentidos para ejercer su función de súbdito del Reino de Dios con excelencia. El participar en política es la oportunidad que Dios no da de dar el correspondiente testimonio de nuestra fe cristiana al mundo no convertido que se mueve en esas esferas. En tal sentido, no podemos ser legisladores, ministros, servidores públicos de bajo perfil, el mundo necesitará saber de nuestra fe en Dios y tendrá que ver en nuestra vida y acciones

la encarnación del Evangelio mismo. Ya no podemos ser cristianos servidores públicos sin tener una educación en fe y política, si vamos a servir a Dios en estas esferas ya no podemos estar de anónimos ni ser timoratos, tenemos que dar la talla. Dios está levantando una nueva raza de políticos, sabios y entendidos, conforme a su corazón, enamorados de las cosas buenas y soñadores de patrias nuevas y mejores.

Una América con honra mi amigo, con honra porque la hemos deshonrado con nuestras acciones todos estos años, la hemos condenado a cien años de soledad y hemos hipotecado su futuro hasta la tercera generación. Pero como reza el adagio, *no hay mal que dure 100 años ni cuerpo que lo resista*, necesitamos revertir esta realidad y la única forma de hacerla es a través de un cambio de mentalidad, sí cambiamos nuestra forma de pensar, vamos a cambiar nuestra forma de vivir. Y finalmente, somos nosotros los cristianos los únicos que podemos cambiar esta situación, porque somos nosotros los únicos depositarios del Espíritu Santo y porque solo en nosotros reside la sabiduría que proviene de Dios. Que Dios bendiga a América.